

Por la avenida Miranda me acerco a la oficina del Ministerio de Hacienda en Los Ruices, con la idea de obtener una solvencia para un trámite inmobiliario. Los reclamos de los gestores apostados detrás de un kiosko de prensa, me hacen temer lo peor: debe ser que hay tantos que ya no caben en el despacho. Tras subir las escaleras, en la puerta, tres guardias nacionales. Ellos son la razón de que los gestores hayan tenido que quitarse hasta de la vista: los que encontré escondidos no eran los sobreadundantes sino los sobrevivientes, los que todavía no han encontrado otro arreglito para vivir sin producir. Primera novedad.

La segunda novedad ocurre al traspasar la puerta. No hay colas exageradas ni infinidad de ciudadanos errando de taquilla en taquilla, sino una media docena de muchachas uniformadas con elegancia, amablemente sonrientes y capaces de informarme de lo que debo hacer. Mi trámite es un poco más complicado de lo usual en la oficina. No necesito la solvencia, ya eliminada, pero sí un nuevo papel, cuya obtención no está clara en mi caso. La joven no titubea: Me dirige a unos escritorios donde se resuelven situaciones así. El funcionario que despacha en ese escritorio atiende, por riguroso turno, a personas que esperan en la cola sentadas. La tramitación es nueva y los usuarios se encuentran todavía muy confundidos. Nuestro hombre hace gala de paciencia, y a la vez procura agilizar los procedimientos.

Sólo unos minutos más tarde me llega el turno. Es la primera vez que alguien solicita lo que yo, pero mi petición le parece razonable. Opta por acompañarme hasta donde se halla el jefe de la oficina, para que me dé una respuesta, y él regresa de inmediato a su escritorio a atender al siguiente. Sin hacerme esperar, en dos minutos el jefe me informa de lo que puedo

La capacidad del actual gobierno de sorprendernos a los ciudadanos con decisiones jaladas por los cabellos parece inagotable. Ahora se trata de salida de la programación del canal del Estado del programa matutino Buenas Noticias que allí se transmitía bajo la responsabilidad de la Escuela de Vecinos, organización no-Gubernamental que con un gran esfuerzo venía ofreciendo este programa auténticamente alternativo por más de tres años. El canal se excusó en que llevaban a cabo una reestructuración de los horarios y los productores de Buenas Noticias no aceptaban el cambio.

La indubitable fibra poética de Liscano vibra con lo auténtico de aquellas raíces de donde se nutre la nación. Toda su vida ha estado a la búsqueda de esa fuente de autenticidad indagando en el paisaje, en el alma campesina, en los ritos antiguos y tradiciones. Hace alrededor de 50 años que Liscano se inclina para escuchar los latidos de la madre tierra, para asomarse a los ojos transparentes del hombre del campo como ante un pozo revelador de la verdad.

El resultado de sus indagaciones lo ha vertido en revistas y libros dedicados a la sabiduría popular evidenciada en sus leyendas, cantos, ritos y religiosidad. Esta labor documental tan necesaria para guardar para la posteridad los tesoros de la cultura incontaminada, la ha completado con la interpretación poética, en bellos versos programáticos donde se exalta lo genuino de la naturaleza y del alma en diálogo con ella, en contraste con los productos de la sociedad convencional.

El tiempo es sin embargo sagaz y, de una manera o de otra, los tiempos postmodernos llevan al hombre ciudadano por las sendas de la exaltación

UNA OFICINA DE SERVICIO PUBLICO

hacer: debo traer un papel adicional y dirigirme directamente a la ventanilla de atención al público. Es una situación excepcional, pero el funcionario de la ventanilla entenderá y resolverá sin problemas, me asegura. No quedo muy convencido, pero en fin...

Quince días más tarde, regreso con el papel que me pidieron. He decidido de entrada no buscar al jefe, ni siquiera mencionarlo, para comprobar si es cierto lo que me dijo, y si aun los casos excepcionales pueden resolverse por procedimientos usuales. Estamos a mediados de marzo y hay más público en la oficina, por razón del impuesto sobre la renta. El orden y la atención al cliente siguen siendo, sin embargo, excelentes. Me coloco en la cola ante la ventanilla que me corresponde. Es una cola larga, pero fluida, porque atienden dos personas en el espacio originalmente previsto para una. Cuando me llega el turno, no tengo que dar largas explicaciones. El funcionario ve los papeles y, efectivamente, entiende y resuelve. Concluyo mi trámite felizmente. No han pasado diez minutos desde que entré en la oficina; no me han tomado en total más de media hora las dos visitas que tuve que hacer. Nadie me ha pedido, directa ni indirectamente, más que los Bs. 10 de una planilla. Quien no hubiera tenido dinero tampoco lo habría necesitado para resolver su problema.

La oficina de Los Ruices es ahora algo más que el despacho del Ministerio de Hacienda que conocíamos: se ha convertido en una oficina del Servicio Público. Cuando no sólo la recaudación de impuestos, sino también el gasto del dinero público se lleve adelante a través de instituciones así, la suerte de nuestro país habrá cambiado sin duda. No nos dolerá entonces contribuir a sostener una administración decente de lo que es de todos, a favor de todos y especialmente de los que menos tienen.

MALAS NOTICIAS EN EL CANAL 8

rios.

No pedimos explicación alguna, sino la reposición del programa y la reestructuración del canal del Estado para que se convierta en servicio público no del gobierno ni de alianzas del poder.

La sospecha—fundada en la experiencia—es que la razón de tal «salida de la programación» se debe a las presiones recibidas por el gobierno de aquellos sectores políticos que sienten toda expresión libre y novedosa de la sociedad civil organizada como una amenaza a sus tradicionales formas de imponer sus crite-

JUAN LISCANO EN LA ACADEMIA

colectiva, de los estremecimientos inspirados en la simbología arcaica, a hundirse en lo desconocido de la ciencia ficción o de los viajes de los alucinógenos. Así se cierra el círculo, y el hombre postmoderno tiene parecidas sensaciones del hombre arcaico. Por eso, en su discurso inaugural como miembro de la Academia de la lengua, letra N, Liscano el poeta habla de las raíces de una religiosidad antigua, intermedia entre Europa y Africa, a la que denomina Religión Atlántida. También los estudiosos de la historia del movimiento gnóstico extienden el arco que se origina en la Persia por el Mediterráneo al continente africano, coincidentalmente al Golfo de Guinea, que Liscano tiene en cuenta al elaborar su disertación.

En el sillón N se ha sentado un poeta. Y también un profeta, que habla inspirado que lee el presente teniendo los ojos puestos en aquellas aguas no contaminadas por el racionalismo y la ilustración, y que nos llevan a experimentar lo trascendente.

Las encuestas nos hablan de que el problema más sentido es el de la violencia. Y el problema es aún más sentido en los sectores populares. En SIC hemos tratado el tema con frecuencia. Violencia de malandros y violencia de la policía. Para un joven, sobre todo si es medio moreno, la violencia más frecuente es la de la policía.

Recientemente la prensa se hizo eco de la represión sufrida por un joven religioso, que dentro de unos meses se ordenará de sacerdote, también un poco moreno él. Le dejamos la palabra:

«El seis de Septiembre de 1991, fui enviado por mis superiores del Perú a concluir mis estudios teológicos en Venezuela, en el Instituto de Teología para Religiosos (I.T.E.R.).

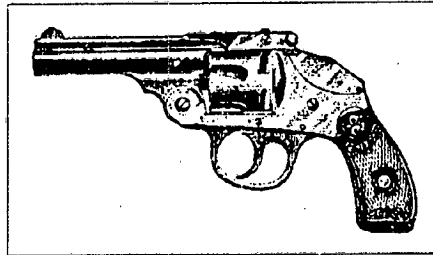
Para mi trabajo Pastoral, como complemento de mi formación, mis superiores de Venezuela, me enviaron a trabajar, junto con la comunidad de formación, al barrio Anauco (San Bernardino), donde realizamos actividades con los niños, jóvenes y adultos, promoviendo los valores humanos, morales y cristianos tan necesarios para nuestra sociedad. También estamos al servicio de los oficios religiosos en dicha comunidad.

El viernes 26 de Febrero, fui solicitado por los familiares del joven difunto Juan Carlos Mujica, muerto por un funcionario de la Policía Metropolitana, para un oficio religioso en comunión con el padre rector del Seminario (Padre Pierino Ionta, S.M.), el cual celebró la misa de cuerpo presente; al mismo tiempo, los familiares me pidieron para el 27 de febrero del año en curso el oficio religioso en el cementerio del Sur, al cual he ido en varias ocasiones. Los servicios religiosos se realizaron con tranquilidad y paz.

Sin embargo, en esta ocasión varios policías de la P.M. nos estaban esperando y comenzaron a crear desorden, caos e incertidumbre; agarraron a los motorizados, dispararon en varias direcciones, agrediendo a la

DE POLICIAS...

(JUAN)



gente de la comunidad, incluyéndome a mí. Ante esta situación que se presentaba, he salido en defensa de ellos y me he identificado como religioso ante uno de los funcionarios de la P.M., y le dije: 'Dejen enterrar a nuestros muertos, que queremos paz, mas no sangre'. En ese momento ese funcionario comenzó a insultarme diciendo que yo era terrorista, guerrillero, que soy el que pasó la droga y las armas a los malandros, que soy el jefe de ellos y un religioso falso; cosa que no es cierta. En esta situación he sido maltratado, golpeado, metido bruscamente a la patrulla en la que permanecemos 20 minutos más o menos. Desde el interior del vehículo veía que seguían agrediendo a la gente, y yo, a través de la oración, me solidarizaba con la comunidad.

Gracias a Dios, después de los hechos mencionados, llegó el Comisario de la P.M., que con su buena labor y gestión nos ayudó a solucionar los problemas, y gracias a él he sido puesto en libertad. Como gesto simbólico llamé a la señora que tenía mi traje de religioso y me lo puse; de inmediato, les dije a los policías: 'Muchas gracias y que Dios y la Virgen los bendigan y los protejan', actuando así de un modo evangélico (Mateo 5,38 y ss). Ellos bajaron la cabeza. Que conste que en ningún momento he insultado a los policías. Testigos de esta actitud son los vecinos que nos acompañaban en el acto del sepelio. Yo quiero jugar limpio con ellos y quiero que también ellos lo hagan conmigo.

Quiero recalcar que el señor comisario me brindó todo el apoyo para terminar los oficios religiosos, los cuales se realizaron finalmente sin problemas. Después, con otro de la comunidad del Anauco, he regresado al barrio y desde allí a mi casa.

En la noche del mismo día varios policías volvieron al barrio a agredir a la gente y a maltratarla, al tiempo que me buscaban diciendo que yo era un 'cura falso' y que me buscaban para matarme. La comunidad del barrio no les dio mi dirección.»

Ya para ninguno era extraño ver a Rafael con un grupo de muchachos organizando juegos, campeonatos de futbolito, entrenando futuros goleadores y hasta ayudando a muchos en sus necesidades. Va naciendo entonces el equipo de futbolito UHA, Unión Hermanos y Amigos; por el deporte se van uniendo y Rafael descubre la necesidad de algo más, de una formación para estos muchachos a quienes había acompañado en la salida de problemas y dificultades.

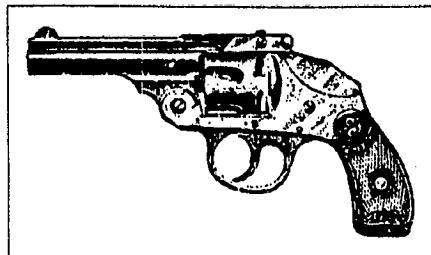
No era raro saber que se movía buscando balones, medallas, trofeos para los campeonatos. A nadie le extrañaba cómo podía sacar de su mismo sueldo para éstos y otros gastos, para dar, para prestar, para tender su mano a quien lo necesitara.

No era raro escuchar entre «los compadres», que con Rafael se podía contar para cualquier situación...

Y por todo esto Rafael, la madrugada del domingo 14 de marzo, se extrañó de que algunos, precisamente conocidos, quienes seguramente llegaron hasta a jugar al futbolito con él, le apuntaron con un arma para pedirle, para exigirle y quitarle por la violencia lo que seguramente él les hubiese entregado sin necesidad de amenazas, su chaqueta.

...Y DE MALANDROS

(RAFA)



Rafa nos dejó, pero en el Sector Los Aguacaticos de Los Mangos, Parroquia La Vega, niños, jóvenes y adultos queremos mantener vivo y presente a Rafael.

Vivo en sus obras, en el bien que realizó; vivo en la alegría del deporte; en la ayuda mutua; en el apoyo; vivo en el sacar del mal camino a quien se aleja de él; vivo en el prevenir que los niños, adolescentes y jóvenes se desvíen por caminos de violencias, drogas y muertes. Lo queremos vivo dando la oportunidad a los muchachos de ocuparse en cosas sanas, en el deporte, en el grupo, en todo aquello que favorezca la vida para todos.

Rafa, quienes sentimos tu partida, confiamos en que anotaste el mejor gol de tu vida y recibiste la medalla del oro más fino, te llevaste el trofeo que no se daña, porque supiste jugar aquí, con tu vida, el juego serio y responsable de hacer mucho bien a los demás.

Como él, también nosotros nos extrañamos de cómo aquéllos jóvenes, sin escrúpulos, tuvieron que quitarle además de la chaqueta, la vida. Pues no contentos con la chaqueta en sus manos, tras herirlo en un hombro y pierna, dispararon sobre su cabeza dos tiros que le quitaron la vida después de una larga agonía.